

Son aves muy activas y confiadas. Mediante breves carreritas recorren el terreno en busca de alimento. Se posan en diversas elevaciones de la tierra, cardos, matas, rara vez en los alambrados. Su vuelo es bajo, ágil y no muy prolongado. En ningún momento se las escuchó emitir canto alguno.

Hudson (1974) llamó a esta especie Diucón Espalda Castaña. Dice haberla encontrado en el Río Negro, durante cualquier época del año. Sobre su comportamiento comenta que en el modo de correr por la tierra se parece a las Muscisaxícolas (Dormilonas).

Pereyra (1925) la encontró, formando bandadas sobre los campos arados, en Conhelo (La Pampa).

Marelli (1933) la observó en Bahía Blanca.

Ringuelet y Aramburu (1957) indican la presencia de la Monjita Castaña en el NE y S de la provincia.

No es incluida por Narosky (1978).

Olrog (1979) señala que habita campos arbustivos con pajonal en Mendoza, Neuquén, Río Negro y Chubut. En otoño migra

hacia las provincias centrales, Santa Fe, Santiago del Estero y Tucumán.

BIBLIOGRAFIA

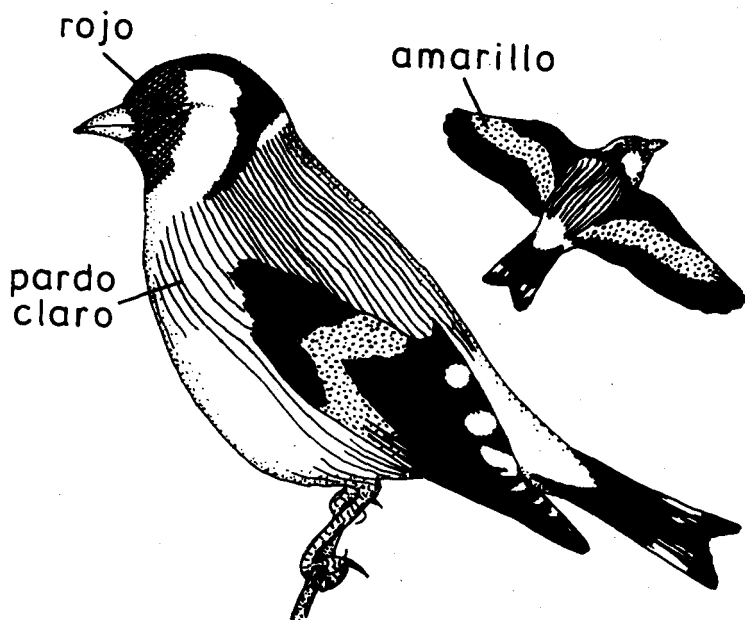
- Hudson, G. E. 1974. Aves del Plata. Libros de Hispanoamérica. Buenos Aires.
- Marelli, C. A. 1933. Aves observadas en el sur de la provincia de Buenos Aires. "El Hornero" 5 (2), pág. 193-199.
- Narosky, T. 1979. Aves Argentinas. Guía para el reconocimiento de la avifauna bonaerense. A.O.P. Buenos Aires.
- Olrog, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. Op. Lilioana XXVII. Tucumán.
- Pereyra, J. A. 1925. Segunda lista de las aves colectadas en la región ribereña de la provincia de Buenos Aires. "El Hornero" 4 (1), pág. 23-34.
- Ringuelet, R. A. y R. H. Aramburu. 1957. Enumeración Sistemática de los Vertebrados de la Provincia de Buenos Aires. Ministerio de Asuntos Agrarios. La Plata.

Alejandro G. Di Giacomo
Ornitogüía

PEQUEÑA BANDADA DE JILGUEROS EUROPEOS AVISTADA EN LAS AFUERAS DE BUENOS AIRES

El 17 de setiembre de 1985 por la tarde, durante una reciente estadía en la Argentina, tuve ocasión de hacer como en varias visitas anteriores, un paseo por el parque de la antigua estancia de Pacheco en la vecindad de la estación General Pacheco (F. C. Mitre, partido de Tigre). Al pie de una barranca, en un montecito de talas que linda con un potrero bajío, percibí las vocalizaciones de una bandadita de avecillas que me sonaban muy familiares pero que, aunque algo parecidas a las del Cabecita Negra, (*Carduelis magellanicus*), no podía asociar con ninguna de las especies locales que conocía. No tuve dificultades en

acercarme, y desde unos 8 metros pude observar detenidamente con prismáticos 10 x 50 y bajo luz ideal a 3 diferentes miembros del grupo (oía a varios individuos más pero no podía distinguirlos entre el ramaje). El reconocimiento fue inmediato y perfecto ya que se trataba de ejemplares del llamativo e inconfundible Jilguero Europeo (*Carduelis carduelis*), que pocas semanas antes había observado en las cercanías de Bochum (Ruhr, Alemania), ciudad en la que habitualmente resido. Los jilgueros permanecieron llamando y cantando unos 5 minutos entre los talas para alejarse en bandada (por lo menos 10 indivi-



Sexos virtualmente idénticos. Juveniles (no observados) poseen una cabeza parda y son de coloración más pálida (basado en Peterson et al. 1954).

duos, todos luciendo la típica franja alar amarilla) hacia el potrero adyacente donde se asentaron, característicamente, sobre unos cardos ya florecidos. En Europa y Asia Occidental, donde la especie es común y de amplia distribución (Peterson et al. 1954), las semillas de cardo son su alimento preferido; su nombre latino alude a ello (Glück 1980).

Olrog (1959), en una nota al pie (p. 305), menciona que el jilguero europeo ha sido previamente hallado en Barracas al Sur (Pcia. de Buenos Aires) pero descuenta la cita como seguramente debida a cautivos escapados. Por su colorido plumaje y agradable gorjeo son ciertamente populares aves de jaula en el Viejo Mundo (Massoth 1985). Posteriormente (Olrog 1984)

no lo señala para la Argentina aunque lista al pariente Verderón Europeo (*Carduelis chloris*), recientemente encontrado anidando cerca de Buenos Aires. Es notable sin embargo que Schmidt (1948), quien conocería bien al Jilguero Europeo habiendo iniciado sus actividades ornitológicas en Alemania, decididamente lo declara como residente en el país. Dice (p. 336), traduciendo textualmente: "Lo mismo que el gorrión este fringílido europeo también fue introducido en la Argentina central hace muchos años. También él se ha impuesto aquí, aunque no se ha reproducido excesivamente". Describe e incluso ilustra al jilguero pero no da detalles de las observaciones en las que basa su dictamen. El hecho de que ahora se ha ob-

servado un apreciable número de individuos, en conjunción con la circunstancia de que estas aves no son de muy fácil cría en cautiverio (Massoth 1985), hace altamente probable que el Jilguero Europeo sea efectivamente una especie asilvestrada en la Argentina. Cabe agregar que también lo es actualmente en los Estados Unidos (rara, Robbins et al. 1966), Australia (común, Slater 1974) y Nueva Zelanda (común, Falla et al. 1966), donde fue igualmente introducido.

Agradezco la asistencia bibliográfica de M. Abs., E. Glück, G. Thielcke y L. von Fersen.

BIBLIOGRAFIA

Falla, R. A., Sibson, R. B. y Turbott, E. G. 1966. The Birds of New Zealand. Houghton Mifflin, Boston.

Glück, E. 1980. Ernährungs und Nahrungstrategie des Stieglitzes *Carduelis carduelis*. ökol. Vögel 2:43-91.

Massoth, K. 1985. Vermehrung von cardueliden Finken in Menschenobhut. Voliere 8: 65-112.

Olrog, C. C. 1959. Las Aves Argentinas, una Guía de Campo. Inst. Miguel Lillo. Tucumán.

Olrog, C. C. 1984. Las Aves Argentinas, una Nueva Guía de Campo. Admin. Parques Nacionales, Buenos Aires.

Peterson, R. T., Mountford, G. y Hollom, P. A. D. (trad. G. Niethammer). 1954. Die Vögel Europas. Paul Parey, Hamburgo.

Robbins, C. S., Brun, B., Zim, H. S. y Singer, A. 1966. Birds of Northamerica. Golden Press, Nueva York.

Slater, P. 1974. Australian Birds. Rigby, Adelaide.

Schmidt, H. 1948. Die Vögel Südamerikas. Hans Schmidt, San Andrés (Pcia. Bs. As.).

Juan D. Delius

Profesor de Psicología Animal Experimental
Ruhr Universität, D 4630 Bochum 1,
R. F. Alemania

LAS PALOMAS Y OTROS TEMAS

En noviembre de 1973, sin haber realizado previamente estudios sistemáticos de biología ni disponer tampoco de la credencial de "bird-watcher" que otorga nuestra Asociación, observé en las inmediaciones de Miramar, Córdoba, seis palomas picazuro. Y tuve la ocurrencia de publicarlo en "El Hornero".

¡Ay de mí! Directamente o por interpósita persona algunos ornitólogos me hicieron conocer su fastidio y pusieron en duda la validez de mi observación, aduciendo que tal especie no figuraba en ninguna nómina de la avifauna cordobesa.

Recordé entonces que unos años

antes, en 1968, también había suscitado dudas mi observación sobre picazuro en los partidos bonaerenses de San Cayetano y González Chaves, donde jamás había sido vista. Poco después hallé los primeros nidos, todos ellos con un solo huevo, y algún biólogo —con muchas caminatas por su gabinete y no tantas por el campo— me señaló que, "según la bibliografía dominante", aquella especie pone dos huevos como el resto de las palomas. Llegué entonces a la conclusión de que mis picazuro bonaerenses, antes de echarse en su precario nido, omitieron revisar la bibliografía pertinente.

Y ya que hablamos de "cosas raras"